

## Guillermo Alfredo Vásquez González, Willy, la amistad sobre todo

*Guillermo Alfredo Vásquez González, Willy, Friendship above all*

Alfonso Arrivillaga Cortés\*

Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala

\*Autor al que se dirige correspondencia: [laruduna@gmail.com](mailto:laruduna@gmail.com)

Fue tan intempestiva tu partida, como finalmente son todas, que asumí que no habría tiempo para estas letras. Ayer aún pensaba que era un esfuerzo necesario, y venía esto a mi mente, porque vos estabas presente. A Willy, como todos le decían le conocí, tardío; su ámbito era la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, como ayudante de cátedra, tarea que lo llevo a realizar una pasantía en el Centro de Estudios Folklóricos, donde terminó por ser el encargado de publicaciones de esta unidad de investigación. Cuando yo regrese a ese centro, luego de mis estudios doctorales, él era parte del nuevo personal. Tardamos en trabar amistad, a pesar que la virtud de ese cultivo era uno de sus grandes dotes, seguro el obstáculo fui yo.

Willy, se ubicaba en los estudios de la religión, la edición de las publicaciones de Cefol, pero sobre todo, en los últimos años fue un incansable cazador de imágenes de nuestra tradición. Ahí lo teníamos siempre con su cámara en, Todos Santos Cuchumatán, para el día de Todos los Santos; en Joyabaj para el Palo Volador; Rabinal con sus danzas, Sacatepéquez con piteros y tambores; Santiago Atitlán con Francisco

Sujuel; Guatemala y sus procesiones; San Marcos y la Pach, Peten; Izabal, Chiquimula... en donde había tradición ahí estaba el buscador de imágenes, caminante del sistema festivo. Willy termino haciendo fotografía para algunos colegas entre los que yo me encuentro. Siempre respondió con algo a mis encargos. Su material es clave en mi ejercicio docente y en mis artículos.

Fue un día de octubre de 2016, día aciago, que hablamos por teléfono. Yo estaba muy agradeciendo con una serie de fotos que me proporcionó para una conferencia que dictaría en el extranjero. De echo fui quien le llamo, algo que fuera de lo común, ya que él siempre se adelanto a llamar, a la preocupación del amigo, como igual lo fue, el padre confiable, el hijo, el hermano, un desborde de amor y amistad para todos.

Dos años atrás le habíamos solicitado para esta revista (Ciencias Sociales y Humanidades, 2(2), p. 109-125, 2015) una selección de sus fotografías sobre las mujeres cargadoras de tradición. Grandiosa fue la respuesta, como no agradecer en estas líneas a un colaborador de la revista, pero sobre todo a un amigo. Aquel con él que costó echar andar esta amistad que hoy perdura, porque existe a quien se le recuerda...





Figura 1. Francisco Rodríguez Rouannet (fotografía de Luis Antonio Rodríguez Torricelli).